

ESTUDIO DE MATERIALES DEL BRONCE PROCEDENTES DE LA FINCA «LA VIÑA» (ZAFARRAYA, GRANADA) (1)

MARIA DEL CARMEN CASTILLO RIVAS
JUAN RAMON RUIZ SANZ

RESUMEN

A partir del estudio de los materiales proporcionados por un enterramiento de tradición argárica en el Llano de Zafarraya, este trabajo aporta nuevos datos para el conocimiento del Bronce Pleno en el área más occidental de la Cultura de El Argar, área que se caracteriza por constituir un paso natural, a través del Boquete de Zafarraya, entre los yacimientos del Bronce del sector oriental de la provincia de Málaga y los de las tierras del interior de la provincia de Granada.

Palabras clave: Bronce, Argar, cista, cerámica, carena, placa de arquero, *polje*.

ABSTRACT

Starting on the investigation of the materials supplied by an argaric tradition burial in the Llano of Zafarraya, this paper contributes new facts for the knowledge of Middle Bronze in the westernmost area of The Argar Culture, which is natural way, through the Boquete of Zafarraya, between the Bronze sites of the eastern area of the province of Málaga and interior areas of the province of Granada.

Key words: Bronze, Argar, tomb, ceramic, careening, archer plate, *polje*.

1. INTRODUCCION.

En el transcurso de la campaña de excavación que se llevó a cabo en la cueva del Boquete de Zafarraya, durante el verano de 1.993, el equipo de excavación dirigido por C. Barroso y J.J. Hublin, recibió aviso, por parte del Ayuntamiento de Zafarraya (2), para que se visitara la finca «La Viña», propiedad de

(1) Agradecemos al Depto. de Prehistoria y Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media de la Universidad de Málaga las facilidades aportadas para la documentación de este estudio.

(2) Expresamos nuestro agradecimiento al Ayuntamiento de Zafarraya, donde fueron depositados los materiales estudiados, por su colaboración, así como a los miembros del equipo de excavación por la ayuda prestada en el cribado de las tierras y en la recuperación de una parte de los materiales.

D. José García Montero, donde habían aparecido, a raíz de los trabajos de desplazamiento de tierras que en ella se practicaban, varios restos arqueológicos.

Una vez en el lugar, se pudo apreciar que se estaba realizando un rebaje del terreno y que a consecuencia de ello, la máquina excavadora había destruido totalmente lo que pudo haber sido una o varias cistas, que no debían encontrarse a más de un metro de profundidad. Desinteresadamente, D. José García Montero, a quien agradecemos las atenciones y facilidades prestadas, hizo entrega de los restos hallados, al tiempo que daba toda clase de facilidades para desarrollar los trabajos de cribado y limpieza.

Examinados los materiales, se pudo comprobar que no había quedado ningún tipo de estructura y que los restos cerámicos estaban totalmente fragmentados. Esta circunstancia, unida a la inexistencia de permiso de excavación, obligó a limitar los trabajos al cribado de las tierras que habían sido removidas por la máquina y que se suponía que procedían del entorno de la tumba o tumbas destruidas; así como, a la limpieza, reconstrucción y estudio del material.

2. LOCALIZACION Y ENTORNO GEOGRAFICO.

El yacimiento se encuentra situado al sur del Llano de Zafarraya, en el piedemonte, ladera norte, de la Sierra de Albama (fig. 1) (3). Sus coordenadas geográficas son 36° 57' 40" N y 4° 8' 17" W y sus coordenadas U.T.M., 987913.

Se accede al yacimiento a través de la carretera que, desde Los Alazores, enlaza las localidades de Zafarraya y Ventas de Zafarraya, tomando, pasado el Km. 14 en dirección a Ventas de Zafarraya, un camino carretero que conduce hasta la Vereda de Alfarnate, donde, en dirección a Ventas, a unos 250 m., una senda conduce hasta la finca «La Viña», ubicada a unos 850 m. en línea recta de la citada carretera (figs. 1 y 2).

El marco geográfico del yacimiento está constituido por el *Llano de Zafarraya*, la *Sierra de Albama* y el *Boquete de Zafarraya*.

El Llano de Zafarraya es un amplio *poljé* (llanura cultivable), depresión *kárstica* cerrada, plana y funcional con circulación hídrica superficial sumida en *ponors*

(3) Mapa Topográfico Nacional de España, E. 1:25.000. Hoja n.º 1.040-I, *Zafarraya*.

(sumideros o pozos) con funcionamiento endorréico (Coque 1.987); de unos 10 Kms. de largo por unos 3,5 de anchura máxima. Se sitúa a 900 m. de altitud al borde del Sistema Subbético, entre la costa mediterránea y las depresiones del Surco Intrabético (Lhénaff 1.969). Se ubica entre dos unidades del Subbético: Sierra Gorda al norte y Sierra de Alhama al sur (fig. 1). El lado oriental de Sierra de Alhama entra en contacto con el Bético en Sierra Tejeda. Una serie de espolones, alineaciones menores, cierran por el oeste el polje uniendo la Sierra de Alhama a Sierra Gorda.

La Sierra de Alhama y sus relieves adyacentes, que forman la Unidad de Zafarraya, constituyen una barrera montañosa natural, de dirección general este-oeste. Sus materiales son fundamentalmente carbonatados, con términos que van desde el Trias hasta el Paleógeno-Neógeno. Dentro de los límites de esta Unidad aparecieron los restos estudiados, en tierras constituidas por un depósito de vertiente en la ladera norte de la citada sierra, formado por cantos angulosos de mármoles triásicos con matriz arcillosa de lavado de suelo sin cementar (4).

Entre Sierra de Alhama y Sierra Tejeda se abre el Boquete de Zafarraya, que constituye el paso natural desde la costa mediterránea a las Tierras de Alhama, lo que supone un condicionamiento geográfico de primer orden para explicar el asentamiento de poblaciones en esta zona.

Así el entorno geográfico del yacimiento es rico en localizaciones del Bronce, o próximas al mismo tanto en el tiempo como en el espacio. Un numeroso grupo de yacimientos son los ubicados en torno a las cuencas de los ríos Vélez-Guaro y Alcaucín: *Cerro de la Negreta* (Alcaucín, Málaga), *Mesa de Zalía* (Alcaucín, Málaga), *Cerro Alcolea* (Periana, Málaga), *Cortijo de Gonzalo* (Colmenar, Málaga), *Loma de los Asperonales* (La Viñuela, Málaga) y *Peña de Hierro* (Cútar, Málaga). Estos yacimientos se emplazan en las inmediaciones del paso que, a través del Boquete de Zafarraya, conduce desde la costa mediterránea hasta las tierras del interior. Ya en el interior, encontramos el grupo de yacimientos de las Tierras de Alhama: *Cerro de los Tajos* (Alhama de Granada) y *Mesa de Fornes* (Fornes, Granada). Estos últimos controlarían el paso occidental que, desde el Llano de Zafarraya, lleva hasta la Vega de Granada. Finalmente, otro grupo de yacimientos del interior son los que se ubican a lo largo de la ruta que, al oeste de Sierra Gorda, por el Puerto

(4) Agradecemos al Dr. D. Joaquín Rodríguez Vidal el asesoramiento prestado en el estudio del sedimento del yacimiento, así como en la identificación de la materia prima utilizada en los enterramientos.

de Los Alazores conduce desde el Llano de Zafarraya hasta la cuenca del Genil: *Las Chozas* (Loja, Granada) y *Los Ventorros de la Laguna* (Loja, Granada) (fig. 2) (5).

3. EL ENTERRAMIENTO.

Debido a la destrucción provocada por la máquina excavadora, no se ha podido determinar el número de sepulturas ni sus tipos; así como lo referente a forma, tamaño y orientación.

Solamente se ha podido establecer el tipo de material empleado en su construcción. Se trata de lajas, que presentan un espesor medio de unos 10 cms., de caliza arenosa, cuyos planos naturales de estratificación se corresponden con el espesor de los fragmentos estudiados, por lo que puede afirmarse que las lajas a las que pertenecen los fragmentos no han sido trabajadas. Por otra parte, estas calizas no se encuentran en el entorno inmediato del yacimiento, sino que proceden de la zona norte del poljé, de Sierra Gorda o del Almendral, distantes dichas localizaciones unos 3 ó 3,5 km. (fig. 1).

4. DESCRIPCION DEL AJUAR.

El ajuar recuperado está integrado por los siguientes elementos:

a) *Cerámica.*

Unidos los fragmentos encontrados se han podido reconstruir tres formas:

1) *Cuenco semiesférico* de 140 mm. de diámetro de boca, presentando el borde entrante, lo que le da un aspecto más globular. La pasta es oscura, de textura compacta; desgrasante de grosor medio y las paredes de 6 mm. de espesor, ambas de tonalidades oscuras y alisadas (fig. 3:A).

2) *Vaso carenado con asa* de borde saliente y 80 mm. de diámetro de boca, con 32 mm. de altura de carena. La pasta es de tonalidad media, textura compacta y el desgrasante muy fino. El grosor de las paredes es de 5 mm. y ambas superficies son de tonalidades pardas, habiendo sido alisadas cuidadosamente. Como elemento de suspensión presenta una asita de cinta que partiendo desde la misma carena del cuenco llega a la parte inferior del borde (fig. 3:B).

(5) Mapas Provinciales de *Málaga y Ciudad de Melilla y Granada*, E. 1:200.000. Instituto Geográfico Nacional.

3) *Vaso carenado*, de carena muy baja, con cuerpo de paredes cóncavas y fondo de escasa curvatura. Sus dimensiones son: 120 mm. de diámetro de boca, 140 mm. de diámetro de carena, 100 mm. de altura y 86 mm de altura de carena. La pasta es oscura, de textura compacta y desgrasante fino. Las superficies de ambas paredes son pardas y, aunque presentan concreciones, se observa en algunas zonas un alisado de buena calidad (fig. 3:C).

b) ***Piedra pulimentada.***

En caliza margosa, material que permite un fácil trabajo, se ha recuperado una *placa de arquero*. Presenta forma rectangular, con un ligero adelgazamiento hacia el centro, mostrando una perforación bicónica en cada extremo. Sus dimensiones son: 135 mm. de longitud, 22 mm. de anchura y 5 mm. de espesor. Originalmente presentaba pulimento en toda su superficie, pero el funcionamiento interno del suelo en el que permaneció enterrada, originó precipitaciones de calcita recristalizada en la mayor parte de su superficie. Por último, muestra una fractura reciente en una de sus extremidades (fig. 3:D).

5. RESTOS HUMANOS.

Los restos óseos recuperados han permitido determinar la existencia de, al menos, 3 individuos. No obstante, el estado de fragmentación de estos restos, hace no descartable un número superior de individuos.

6. VALORACION, PARALELOS Y CONCLUSIONES.

Por lo que puede desprenderse de los materiales hallados, nos encontramos ante un conjunto que por sus características responde a los típicos de la cultura del Argar. Se trata de materiales que, por otra parte, se inscriben dentro de los ajuares que aparecen en las cistas argáricas.

Cuencos de la misma tipología que el que aquí representamos (fig. 3:A), de borde entrante y aspecto globular, son frecuentes tanto en necrópolis como en poblados de la Edad del Cobre y del Bronce de la Península Ibérica. Este tipo de cuencos corresponden a la Forma 2 de la clasificación realizada por V. Lull (Lull 1.983, págs. 70 y 137), siendo frecuentes en la fase Argar B (Capel, Carrasco y Navarrete 1.981), pero también se encuentran en Argar A (Schubart 1.980). Sus paralelos más cercanos (Lull 1.983, pág. 140) los encontramos en la Fase IIa de

Cerro de la Encina (Arribas *et alii* 1.974, fig. 19, 341), Cerro de la Virgen (Schüle y Pellicer 1.966, fig. 52, 1), Zapata (Siret, E. y L. 1.890, lám. 20, 22) o en el mismo yacimiento de El Argar (Schubart 1.975a, fig. 2). En la provincia de Granada este tipo de cuencos aparecen preferentemente en cistas y en fosas; indistintamente, en tumbas masculinas como femeninas, asociándose a ciertos tipos de vasos carenados y ollas (Capel, Carrasco y Navarrete 1.981, pág. 152).

Los *vasos carenados* son formas frecuentes en la tipología argárica. Son vasos abiertos, de pequeñas dimensiones, cuyo diámetro de boca y carena es superior a la altura. En un principio esta forma no fue recogida en la tipología de los Siret (Siret, E. y L. 1.890), siéndolo posteriormente por Blance (Blance 1.971), por Schubart (Schubart 1.975a) y por Lull (Lull 1.983, págs. 94 y 139) como Forma 5 (vasos carenados). El ejemplar que estudiamos (fig. 3:C) tiene su más claro paralelo con uno de la sepultura n.º 1 de los Tajos de Cacín (Capel, Carrasco y Navarrete 1.981, fig. 11:30), otros paralelos se encuentran en Fuente Álamo (Schubart 1.978, fig. 10:b), El Argar (Siret, E. y L. 1.890, Láms. 55:85, 55:17 y 55:76), La Pintá (Lull 1.983, pág. 141), Cerro de la Virgen (Torre y Saez 1.975, fig. 2:4) y en la Fase IIa de Cerro de la Encina (Arribas *et alii* 1.974, fig. 21, 353 y fig. 23, 358). En la provincia de Granada, esta forma aparece con mayor frecuencia en cistas, sin embargo esto no debe considerarse como signo de antigüedad, ya que en una cista excavada en Jaén de la que se obtuvieron fechas absolutas, éstas proporcionaron una datación en torno al 1.450 a.C.; siendo englobados estos vasos de forma provisional en un Argar B. Los vasos carenados, Forma 5, según las conclusiones de B. Blance (Blance 1.971) en su estudio sobre las cerámicas de las tumbas de El Argar, son más frecuentes en cistas/fosa que en urnas, estando representados en un 54% de las cistas/fosa y en un 24% de las urnas. Por su parte, Schubart (Schubart 1.975a), siguiendo las conclusiones de Blance, confirma la mayor frecuencia de los vasos con carena en cista, constatando que en varias sepulturas de la fase A se hallaron vasos con la carena aproximadamente a media altura, a los que en la fase B se enfrentan otros con la carena baja en su mayoría, apareciendo no obstante en la fase A carenas bajas, por lo que no puede adoptarse la carena baja como único criterio para establecer una datación tardía.

Los *vasos carenados con asa* (fig. 3:B), son elementos excepcionales en la cerámica argárica, siendo considerados como un tipo especial de la Forma 5 (Schubart 1.980). En general, no es frecuente que aparezcan elementos de suspensión en la cerámica argárica y, cuando aparecen, suelen tratarse de mamelones colocados en serie cerca del borde; en cuanto a las asas, estas suelen ser bastante sencillas, de cinta vertical, siendo igualmente poco habituales (Lull 1.983). Según

Schubart (Schubart 1.980), formas análogas a la estudiada, que también pueden describirse como tazas, faltan totalmente en los ajuares de las sepulturas y son muy escasas en los poblados. En la provincia de Granada sólo se conoce un vaso carenado con asa, posiblemente procedente de una sepultura del Cerro de la Encina de Monachil (Capel, Carrasco y Navarrete 1.981). No obstante, paralelos al vaso carenado con asa que estudiamos los encontramos en Cerro de Enmedio en el Bajo Andarax (Schubart 1.980, fig. 2:b). La aparición y problemática de los vasos carenados con asa en las zonas periféricas a las de la cultura de El Argar, ha sido estudiada por H. Schubart (Schubart 1.975b).

Las *placas de arquero* suelen aparecer en los ajuares de las sepulturas de principios del Argar, relacionadas con las formas del Vaso Campaniforme (Blance 1.964), junto a botones de marfil con perforación en «V», puñales de cobre y puntas de flecha de cobre o sílex. Sin embargo, estos elementos se prolongan durante la primera fase argárica, por lo que Schubart propone una datación de Argar A para estas piezas (Schubart 1.979, pág. 298 y 1.975a, fig. 6). En Orce las placas de arquero se documentan en los niveles correspondientes al Campaniforme y al Argar A y B (Schüle 1.980, lám. 6). La placa de arquero aquí presentada (fig. 3:D) permite establecer paralelos tipológicos con la que apareció en la *covacha artificial* 54 de Fuente Alamo (Schubart y Arteaga 1.983a, págs. 59 y 60) (6); así como con otras de la provincia de Málaga, como son la del ajuar de la cista del Cerro de la Negreta (Ferrer, Moreno y Ramos 1.984, fig. 2:2) o de otra saqueada en el término de Pizarra (Málaga) (Garrido Luque 1.981, lám. II, fig. 2).

La presencia de un enterramiento con un ajuar de estas características no es extraña en el LLano de Zafarraya. De la Edad del Bronce se conoce, por referencia oral, una cista aislada en el piedemonte de la Sierra de Alhama, cuyo ajuar estaba compuesto por copa, vasija y puñal de dos remaches (López Dobson 1.991, pág. 17). También existen referencias antiguas sobre materiales argáricos en la zona del Boquete de Zafarraya (Gimenez Reina 1.946, pág. 55, lám. XXX, 2; Gomez Moreno 1.949, pág. 351), concretamente una vasija y un hacha, quizás del Bronce Final, sin localización exacta, aunque probablemente podrían proceder de la Sierra de Alhama. Por último, tres puntas de flecha, una del Boquete de Zafarraya (Sierra de Alhama) (López Dobson 1.986); las otras dos, en el Museo Arqueológico de Granada, proceden de Ventas de Zafarraya, sin localización

(6) Esta placa de arquero presenta la particularidad de haber sido documentada asociada *in situ* al antebrazo izquierdo.

exacta, datadas los dos puntas iguales en el Bronce Final (García Sánchez y Carrasco Rus, 1.979, págs. 237-252).

No cabe duda que la presencia de un yacimiento de tradición argárica en la zona del Llano de Zafarraya tiene una clara conexión con los yacimientos de las Tierras de Alhama (Lull 1.983, fig. 27), cuyo límite suroccidental está formado por los cauces de los ríos Vélez-Guaro y Alcaucín, pasando por Ventas de Zafarraya al norte. Necrópolis en cistas están concentradas de forma especial en estas cuencas (fig. 2), tal es el caso de la necrópolis de la Loma de los Asperonales (Ferrer, Moreno y Ramos 1.984) y la del Cerro de la Negreta (Ferrer, Moreno y Ramos 1.984), situadas cronológicamente, de forma aproximada, desde el 1.800 al 1.650 a.C. (Ferrer, Moreno y Ramos 1.984, pág. 133); así como la de Peña de Hierro (Arteaga 1.974; Gran Aymerich 1.981, pág. 360), la de Cerro Alcolea (Gran Aymerich 1.981, págs. 367-370) y la de Mesa de Zalía (Gran Aymerich 1.981, págs. 301-374); por lo que estas cuencas constituyen uno de los sectores mejor conocidos de la Edad del Bronce en la provincia de Málaga (Ferrer y Marqués 1.986). Estas necrópolis de la zona oriental de la provincia de Málaga, junto a las del sector central, quedan más conectadas a los focos del sureste peninsular; mientras que la zona occidental aparece más abierta a las corrientes del Bajo Guadalquivir (Baldomero Navarro y Ferrer Palma 1984).

Por otra parte, son los asentamientos de las Tierras de Alhama (Cerro de los Tajos, los Tajos de Cacín y Mesa de Fornes) los que controlan el camino occidental que, a través del Boquete de Zafarraya, conduce desde el mar hasta la Vega de Granada (fig. 2). En el Cerro de los Tajos de Alhama se han documentado seis cistas, de las que sólo una lo ha sido correctamente, cuyo ajuar consistía en una tulipa, cuenco y puñal de cobre de tres remaches (Navarrete y Carrasco 1.979), datada en un momento pleno de la Cultura de El Argar. Igualmente se pueden establecer relaciones con dos necrópolis en cistas de Loja: Las Chozas y Los Ventorros de la Laguna (Carrasco y Gamiz 1.979).

Como conclusión, consideramos que nos encontramos ante un enterramiento en cista de tradición argárica, sin que podamos determinar si se trataba de una o varias cistas. En cuanto a su cronología, los materiales que constituyen el ajuar no proporcionan una datación precisa dentro del Bronce Antiguo o Pleno, ya que tanto cuencos como vasos carenados son tipológicamente formas ambiguas desde el punto de vista cronológico y, la placa de arquero, aparece asociada a los ajuares de la fase A del Argar, pudiendo aparecer también en contextos más modernos

(Argar B), como es el caso del Picacho y del estrato I de Cuesta del Negro (Lull 1.983) o el caso de Orce (Schüle 1.980). No obstante, la asociación de elementos antiguos (placa de arquero) y modernos (vaso de carena baja) nos hace pensar en un momento de transición entre el Bronce Antiguo y Pleno. Salvando las distancias y posibles diferencias entre los distintos yacimientos, un paralelo de este paso gradual entre Argar A y B lo encontramos en la tumba en cista 52 de Fuente Alamo, ubicada en los niveles intermedios del desarrollo estratigráfico y con un ajuar en el que está presente, entre otros elementos, un vaso de doble cono, propio de los niveles más antiguos del yacimiento, y un vaso pequeño de carena baja, característico de las fases más recientes (Schubart y Arteaga 1.983b, pág. 58). Finalmente, Fuente Alamo ha proporcionado varias dataciones de C14 para el período que nos interesa: para el momento 8 del Argar A-2 ha dado una cronología de un 1.650 ± 70 a.C. y para el momento 15 a-b del Argar B-2, una cronología de 1.550 ± 60 a.C., no existiendo hasta el momento pruebas de carbono para el Argar B-1 (Schubart y Arteaga 1.983a, pág. 61).

En definitiva, nos hallamos ante un yacimiento de influencia argárica, ubicado en una zona periférica de la Cultura de El Argar, que constituye su límite más occidental junto con los yacimientos del núcleo de Alhama y los de la cuenca alta del río Vélez.

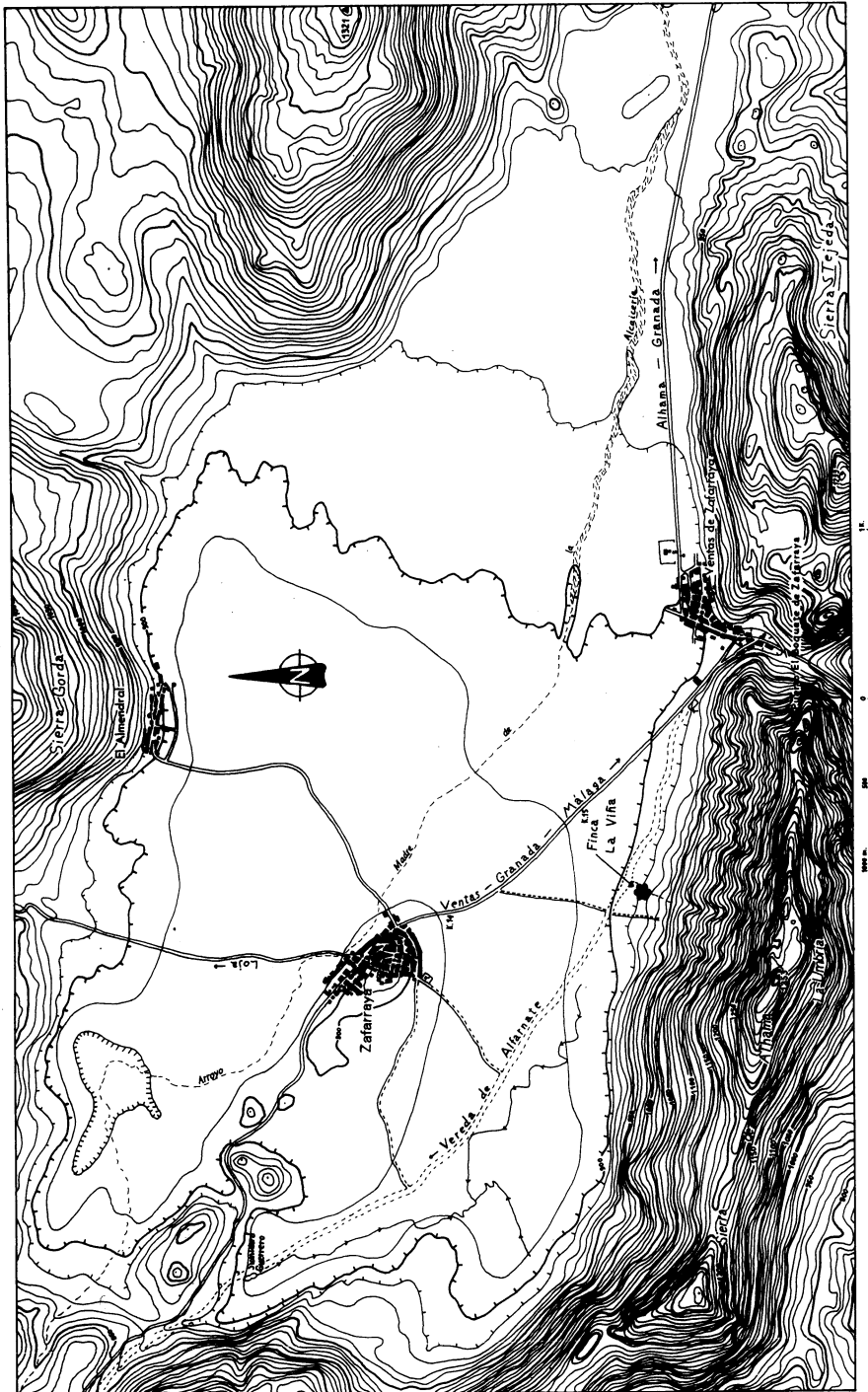
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARRIBAS, A. *et alii* (1.974): «Excavaciones en el Cerro de la Encina (Monachil, Granada), el corte estratigráfico n.º 3». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 81, Madrid.
- ARTEAGA, O.(1.974): «Un yacimiento eneolítico en La Peña de Hierro». *Pyrenæ*, 10, Barcelona, 29-42.
- BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E. (1.984): «Las necrópolis en cistas de la provincia de Málaga». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 9, Granada, 175-193.
- BLANCE, B. (1.964): «The Argaric Bronze Age in Iberia». *Gimarães*, LXXIV, Guimarães, 129-142.
- BLANCE, B. (1.971): «Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel». *Studien zu den Anfängen der Metallurgie*, 4. Berlín.

- CAPEL, F.; CARRASCO, F. y NAVARRETE, M.S. (1.981): «Nuevas sepulturas prehistóricas en la cuenca del río Cacán (Alhama de Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 6, Granada, 123-166.
- CARRASCO, F. y GAMIZ, F. (1.979): «Restos argáricos en el término municipal de Loja (Granada)». *XV Congreso Nacional de Arqueología. Lugo 1.977*, 167-178.
- COQUE, R. (1.987): *Geomorfología*. Alianza Universidad Textos, Madrid.
- FERRER, J.E.; MORENO, A. y RAMOS, F. (1.984): «Cistas de la Edad del Bronce excavadas en el Alto Vélez». *Baetica*, 7, Málaga, 121-134.
- FERRER, J.E. y MARQUÉS, I. (1.986): «El Cobre y el Bronce en tierras malagueñas». *Homenaje a Luis Siret. Cuevas de Almanzora*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 251-261.
- GARCIA SANCHEZ, M. y CARRASCO RUS, F. (1.979): «Análisis espectrográfico de objetos metálicos procedentes de la provincia de Granada». *XV Congreso Nacional de Arqueología. Lugo 1.977*, 237-248.
- GARRIDO LUQUE, A. (1.981): «Un enterramiento en cista en el término de Pizarra». *Arqueología de Andalucía Oriental: Siete Estudios*. Publicaciones del Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Málaga, 39-48.
- GIMENEZ REINA, S. (1.946): «Memoria Arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1.946». *Informes y Memorias*, 12. Madrid.
- GOMEZ MORENO, M. (1.949): «Monumentos arquitectónicos de la provincia de Granada». *Misceláneas Historia-Arte-Arqueología*, primera serie: la Antigüedad. Madrid.
- GRAN AYMERICH, F. (1.981): «Excavaciones arqueológicas en la región de Vélez-Málaga. Campaña 1.973». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 12, Madrid, 301-374.
- LHENAFF, R. (1.968): «Le polje de Zafarraya (province de Granade)». *Melanges de la Casa de Velázquez*, T. IV, París, 5-25.
- LOPEZ DOBSON, M. (1.986): *Restos arqueológicos del Llano de Zafarraya (Granada)*. Memoria de Licenciatura (inédita). Universidad de Granada.

- LOPEZ DOBSON, M. (1.991): «El Llano de Zafarraya». *Biblioteca de Temas Alhameños*, n.º 3. Excmo. Ayuntamiento de Alhama de Granada.
- LULL, V. (.1983): *La «cultura» de El Argar*. Akal Universitaria, Serie Arqueología, Madrid.
- NAVARRETE, M.S. y CARRASCO, F. (1.979): «Una necrópolis argárica en Alhama (Granada)». *XV Congreso Nacional de Arqueología. Lugo 1.977*, 277-284.
- SCHUBART, H. (1.975a): «Cronología relativa de la cerámica sepulcral en la Cultura de El Argar». *Trabajos de Prehistoria*, n.º 38, Madrid, 79-92.
- SCHUBART, H. (1.975b): «Die Kultur der Bronzezeit im Südwesten der Iberischen Halbinsel». *Madriider Forschungen*, 9, Berlín, 78 y ss.
- SCHUBART, H. (1.978): «Mediterrane Beziehungen der El Argar Kultur». *Madriider Mitteilungen*, 14, Heidelberg, 41 y ss. Traducción al castellano en *Zephyrus* XXV-XXVII, 1.976.
- SCHUBART, H. (1.979): «Nuevas fuentes para la Cultura de El Argar». *XV Congreso Nacional de Arqueología. Lugo 1.977*, 297-308.
- SCHUBART, H. (1.980): «Cerro de Enmedio. Hallazgos de la Edad del Bronce en el Bajo Andarax». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 5, Granada, 175-192.
- SCHUBART, H. y ARTEAGA, O. (1.983a): «Excavaciones en Fuente Alamo (II). La Cultura de «El Argar»». *Revista de Arqueología*, año 4, segunda época, n.º 25, Madrid, 54-63.
- SCHUBART, H. y ARTEAGA, O. (1.983b): «Excavaciones en Fuente Alamo (III). La Cultura de «El Argar»». *Revista de Arqueología*, año 4, segunda época, n.º 26, Madrid, 56-63.
- SCHÜLE, W. y PELLICER, M. (1.966): «El Cerro de la Virgen. Orce, Granada I». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 46, Madrid.
- SCHÜLE, W. (1.980): *Orce umd Galera*. Mainz am Rhein.
- SIRET, E. y L. (1.890): *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*. Vol. I y II, Barcelona.

TORRE, F. de la, y SAEZ PEREZ, L. (1.975): «Una sepultura argárica inédita en Monachil (Granada)». *XIII Congreso Nacional de Arqueología. Huelva 1.973*, 405-410.



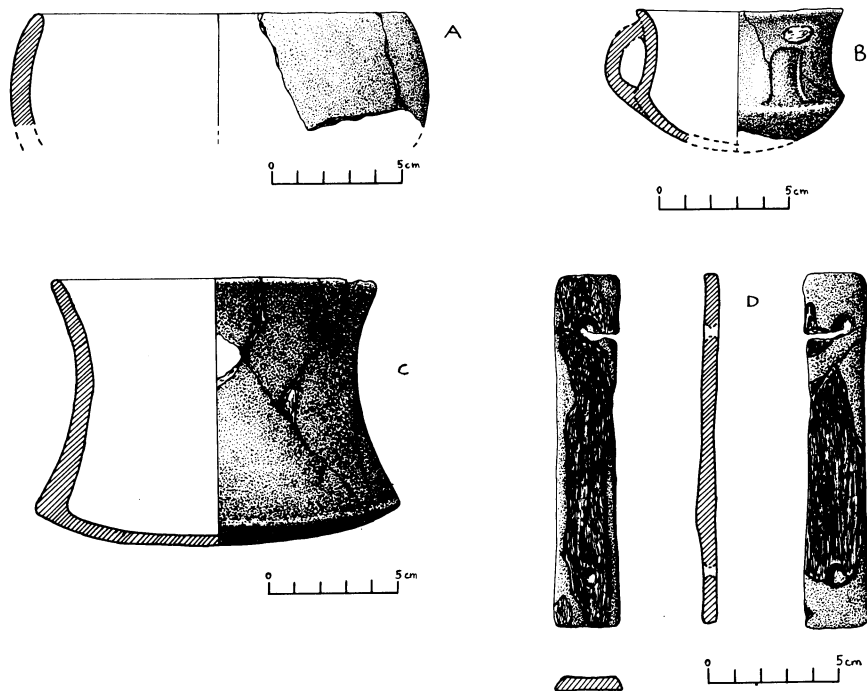


Figura 1: Llano de Zafarraya (Granada). Localización del yacimiento Finca «La Viña».

Figura 2: Entorno arqueológico del yacimiento:

1. Finca La Viña (Granada).
2. Cerro de la Negreta (Málaga).
3. Loma de los Asperonales (Málaga).
4. Peña de Hierro (Málaga).
5. Cerro Alcolea (Málaga).
6. Cortijo de Gonzalo (Málaga).
7. Los Ventorros de la Laguna (Granada).
8. Las Chozas (Granada).
9. Manzanil (Granada).
10. Cerro de los Tajos (Granada).
11. Mesa de Fornes (Granada).
12. Mesa de Zalia (Málaga).

Figura 3: Materiales de la Finca «La Viña» (Zafarraya, Granada).